

## 5. Comentarios Bibliográficos

López Castro, N. y Prividera, G. (compiladores) (2011) ***Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana***. Buenos Aires. Ediciones CICCUS, pp.334

En las últimas décadas, en el marco de las profundas transformaciones que se han dado a nivel mundial, el agro argentino ha visto modificada su estructura social y productiva. En este contexto, la situación de la agricultura familiar - que históricamente había tenido una presencia muy relevante dentro de esa estructura - ha sufrido importantes cambios tanto en sus características como en relación a su peso respecto del conjunto de las explotaciones agropecuarias. Sin embargo, como todo proceso de transformación, no ha tenido un sentido lineal. Por ello es que resulta de suma importancia analizar las dinámicas diferenciales, las formas en que se dan los cambios y las diversas situaciones en las que se encuentra hoy la agricultura familiar (AF). En esta línea se encuentra el libro *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*, en el cual Natalia López Castro y Guido Prividera, recopilan distintos trabajos surgidos a partir del “Taller de discusión sobre agricultura familiar pampeana” realizado durante el año 2008. En el prólogo de Guillermo Neiman y a través de los distintos artículos se da cuenta de la situación crítica que atraviesa hoy la AF, y lo compleja que resulta su definición, no sólo por el nuevo contexto en que se desarrolla sino también por los diversos sujetos y diferencias regionales que la atraviesan.

En este sentido, considerando las referencias espaciales que se encuentran en los artículos, por un lado encontramos aquellos que analizan la situación de la AF en la región pampeana. En esta línea, algunos trabajos reflexionan sobre el concepto y hasta qué punto, teniendo en cuenta la profundización del capitalismo en el sector, es posible sostener esta forma social de producción. Al respecto, en *La agricultura familiar no es un mito, pero es cada vez más un recuerdo*, Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac analizan las principales tendencias que afectan a la AF (como la especialización productiva, un patrón de residencia urbano, la necesidad de contratación de mano de obra, la tercerización de servicios) que hacen pensar cada vez más en un proceso de transformación de la producción familiar en una pequeña explotación capitalista. Sin embargo, los autores también reparan en cómo aún perduran componentes identitarios que engloban a un conjunto heterogéneo y complejo de pequeños productores bajo la denominación de productores familiares o chacareros, y que los diferencia (y enfrenta) de los grandes terratenientes y gran capital agrario. En *Algunas reflexiones acerca de la producción familiar pampeana* Albanesi, Cloquell y Propesi, exploran los cambios productivos y tecnológicos (que implican entre otras cuestiones una mayor industrialización, concentración, aumento de los requerimientos de escala, etc.) y a las transformaciones en las condiciones de vida y patrones de residencia (ahora principalmente urbano) que afectan la continuidad de miles de productores, principalmente aquellos productores familiares descapitalizados. Balsa y López Castro en *La agricultura familiar ‘moderna’. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana*, proponen repensar una definición conceptual de la producción familiar que dé cuenta de la incidencia de todo el grupo familiar en las dinámicas productivas (recurriendo a la idea de “familias productoras”), además de considerar la utilización de mano de

obra familiar, la familia como equipo de trabajo y una racionalidad particular. A partir de esta redefinición analizan la situación en el contexto actual marcando, al igual que los artículos anteriores, la tendencia a la desaparición de buena parte de las explotaciones con estas características, pero al mismo tiempo dando cuenta de la persistencia/resistencia de estas formas de producción a partir del estudio en un espacio concreto: el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Por su parte, en *Explotaciones familiares en el agro pampeano. Reflexiones en torno a su construcción como categoría social*, de Martinelli, diferenciándose tanto de los análisis que se basan a priori en conceptos heredados y de remiendos de viejas categorías desactualizadas frente a nuevos sujetos y transformaciones sociales, trabaja mediante un abordaje multivariado en la construcción de tipos de explotaciones a partir de los datos censales del partido de Rojas. Dentro del conjunto de las explotaciones, el autor encuentra que los tipos sociales familiares no presentan comportamientos diferenciales en las distintas dimensiones analizadas, por lo cual concluye que no es correcto pensar a priori ciertos comportamientos e intereses inherentes a los productores familiares.

Otras líneas analizan la situación de la AF en la región pampeana frente a los procesos específicos de reorganización productiva. En *Reflexiones sobre la agricultura familiar pampeana. Rigideces, flexibilidades y nuevas dinámicas rurales*, González Maraschino analiza cómo en las últimas décadas los fenómenos extra-prediales -que han sido caracterizados en general como elementos de descomposición e incluso de desagrarización- tienen una importancia fundamental para analizar la AF en la actualidad. Por ello es que propone, teniendo en cuenta la importancia para la intervención pública en el sector, la construcción de categorías y tipologías más flexibles y operativas que pueden englobar la heterogeneidad de explotaciones y los sujetos que hoy la componen. En esta misma línea, *Hernández e Intaschi en Caleidoscopio socio-productivo en la pampa contemporánea: agricultura familiar y nuevas formas de organización productiva*, a partir de una revisión de las transformaciones en la estructura social y productiva, y las características que asumen los sujetos agrarios en la actualidad (tomando los datos de un estudio realizado en el partido de San Cayetano), analizan cómo se han reinsertado en esta estructura algunos de los productores familiares desplazados por el nuevo paradigma productivo. Lo que intentan marcar es la existencia de una complejidad de sujetos y articulaciones sobre la que es posible dar cuenta a partir del análisis de la calidad y densidad de las relaciones que establecen entre sí y con el territorio, y abandonando categorías dicotómicas, como familiar/no familiar. Desde una perspectiva similar, Muzlera en *Agricultura familiar y contratismo de maquinaria agrícola a comienzos del siglo*, explorando una categoría de AF que no esté definida exclusivamente por la utilización de mano de obra familiar, relaciona contratismo y producción familiar, viendo cómo en muchos casos este recurso extra-predial significa la posibilidad de resistencia para productores descapitalizados o se convierte en la actividad de aquellos sobre-mecanizados. En los casos de los contratistas entrevistados en Buenos Aires y Santa Fe, encuentra que la mayoría tienen un pasado “chacarero”, lo cual implica que si bien son empresas capitalistas, también entran en juego otros comportamientos y racionalidades, que conviven con una lógica más formal (propia del comportamiento capitalista). Villulla, en *Trabajadores asalariados, mano de obra familiar y contratismo. Notas sobre la organización social del trabajo en la agricultura pampeana*, también resalta cómo los

procesos recientes conllevan la disolución de las explotaciones de carácter familiar, al tiempo que señala que el hecho de que existan persistencias implica la presencia de lógicas diferenciales respecto de los ingresos, en función de la búsqueda de mantener la explotación. En este sentido, la tercerización de las labores, la prestación de las mismas o el “mini-rentismo”, constituyen “vías” por las cuales los productores resisten en el sector, pero justamente a costa de perder el carácter familiar o campesino.

En otra línea de análisis, Lacanna, Landini y Murtagh en *Presencias y olvidos en la categoría 'agricultura familiar'. Un abordaje psicosocial*, proponen analizar el concepto de “agricultura familiar” en comparación con aquellas nociones que busca reemplazar, como “pequeños productores” y “campesinos”. A tal efecto utilizan dos dimensiones: la amplitud de actores sociales que estos términos incluyen y los abordajes conceptuales implícitos. A través de esta exploración pretenden también plantear la importancia de profundizar en la construcción de una psicología rural que apunte el estudio de las racionalidades y comportamientos de los sujetos involucrados en el sector. En *Agricultura Familiar. Notas teóricas y metodológicas para una investigación participativa desde una institución de desarrollo rural*, Arach, Chifarelli y otros, repiensen el concepto de la AF tanto desde las dimensiones utilizadas en diferentes discusiones y tradiciones teóricas, como desde los aspectos de la acción y de cómo se piensan a sí mismos los sujetos involucrados o referenciados en estos conceptos, con la intención de construir una caracterización participativa.

Por otro lado, algunos artículos analizan la cuestión de la AF en el espacio periurbano y urbano. *Agricultura urbana y periurbana de base agroecológica. Reflexiones para una conceptualización*, de Bisio Castro, Borracci y otros, versa sobre la implementación de programas de agricultura urbana y periurbana con base agroecológica en el partido de Balcarce y Gral. Pueyrredón. Dentro de este contexto los autores indagan hasta qué punto existen situaciones que puedan pensarse dentro de la AF, y qué características tienen desde el punto de vista de las estrategias de reproducción social. Asimismo proponen ciertos aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de pensar políticas públicas que fomenten la producción con base agroecológica. En *Agricultura familiar en el sector hortícola. Un tipo social que se resiste a desaparecer*, García analiza la persistencia de la AF, definida a partir del uso de mano de obra familiar o predominantemente familiar en la producción hortícola de la provincia de Buenos Aires, en especial en el partido del Gran La Plata, donde el origen étnico y el pasado cercano como campesinos, es un factor que explica la continuidad de la AF.

Por último, en referencia a los contextos extra-pampeanos, *Los impactos de la agriculturización en el norte de Córdoba. Descampesinización y persistencia*, Bisio, Cáceres y otros analizan el impacto que ha tenido el creciente proceso de expansión de la agricultura en las zonas extra-pampeanas de la provincia de Córdoba sobre las estrategias de reproducción social de los campesinos que allí residen. En este sentido, apuntan que si bien el proceso de deterioro de las condiciones de reproducción de los campesinos - tanto en los aspectos productivos, económicos y sociales - no es un fenómeno nuevo, en los últimos tiempos el proceso de “agriculturización” ha generado un mayor desplazamiento, colocándolos en una posición más crítica. En este marco, y por medio de la combinación de estrategias

de análisis cualitativas y cuantitativas, describen a aquellos campesinos que han desaparecido como tales, abandonando la explotación y trasladándose a centros urbanos, y aquellos que aún resisten, siendo las estrategias productivas y de participación en organizaciones o programas que los apoyan y representan un factor de relevancia para permitir esta resistencia. Comerci en el artículo *Los productores familiares del oeste pampeano desde el discurso de las políticas públicas (1985-2008)*, también analiza la situación de sujetos campesinos en el extremo oeste de La Pampa, desde la mirada de las políticas públicas. Estudiando distintos textos referidos a programas, diagnósticos, etc., de organismos provinciales y nacionales en el periodo 1985-2008, encuentra distintas formas de nombrar a los sujetos según lo que se quiere ponderar, pero principalmente generando una visión limitada, cargada de aspectos discriminatorios, y que apuntan a definirlos en función de la carencia de ciertos capitales y en comparación con otros agentes, sin comprender la especificidad de estos sujetos. De este modo, se trata de un discurso que legitima una intervención sobre el espacio posibilitando los procesos de expulsión y desintegración de las producciones familiares. En *Hablemos sobre la agricultura familiar: siete reflexiones para su debate en Argentina*, Paz discute axiomas o dogmas asociados a la pequeña producción, que tomados como tales constituyen un modelo conceptual que analiza al sector y en especial a la AF, marcando como inevitable cierto desarrollo (desaparición) hacia el futuro. Una de las principales cuestiones que tiene en cuenta es que el debate sobre la AF Argentina no puede darse exclusivamente a partir de un análisis de las transformaciones en la región pampeana. En este sentido, tomando como punto de referencia el NOA, encuentra otras tendencias y formas de desarrollo del capitalismo.

La tensión que recorre a buena parte de los diferentes artículos refiere a la cuestión de qué se considera en la actualidad Agricultura Familiar, y cómo se inserta en el actual contexto social y productivo del agro. Pero al mismo tiempo, intentan generar visiones, mostrar experiencias concretas, delinear perspectivas, que no queden únicamente en una “resignación” frente a las tendencias actuales, sino que den pistas respecto a las posibilidades de construir alternativas hacia el futuro. De este modo, frente a las tendencias actuales de una producción agropecuaria que hacen que la pequeña producción resulte cada vez más “insostenible”, la propuesta de repensar la AF resulta un aporte fundamental para generar un debate profundo sobre otras formas de producción en el agro argentino.

Manuela Moreno  
Lic. en Sociología  
[manuelalp@yahoo.com.ar](mailto:manuelalp@yahoo.com.ar)